



Commodities

Soja local, a contramano de la suba en Chicago

Emilce Terré

Los precios de la soja cerraron en baja en la plaza local, escapando de la tendencia alcista que mostró Chicago durante la semana como reflejo de la mayor abundancia relativa en el Hemisferio Sur, donde la trilla prácticamente finaliza, mientras que Estados Unidos recién se encuentra en plena (y demorada) siembra.

La actividad en el recinto de la Bolsa de Comercio de Rosario evidenció un buen ritmo de negocios, ya que si bien las toneladas vendidas registran un volumen menor que la semana precedente, los lotes más chicos se mostraban interesados en colocar su mercadería a los precios que arrojaba la Pizarra, incentivando así las ventas de pequeños y medianos productores. Además, la mayoría de las fábricas estuvieron participando activamente en la búsqueda de mercadería en los diferentes puertos de la región durante toda la semana.

Cabe mencionar que esta semana se volvieron a incluir los valores de los mercados a Futuros en la ponderación para los precios de la Pizarra Rosario. Para que ello ocurra el reglamento exige que se trate de contratos con entrega disponible para el mes en curso, y durante la última semana de mayo (cuando dicha posición aún no había vencido) tal condición no era alcanzada. A partir de esta semana ya comenzaron a tomarse los futuros que vencen en junio, revitalizando el interés en las operaciones a fijar.

Otra novedad de relevancia ha sido el anuncio del cambio en el estándar para la harina de soja argentina de alta proteína, que ha pasado del 47% al 46,5%. Si bien ello no tuvo un efecto drástico sobre los precios FAS teóricos, sí se notó una caída en las primas negociadas por la mercadería.

En precios, al cierre de la semana las fábricas ofrecían abiertamente en el recinto \$1.710 por tonelada de poroto de soja para entrega en los puertos de la zona, mientras que la última Pizarra conocida arrojó un valor de \$1.737 para las operaciones del día miércoles.

En lo que hace al avance de la comercialización de la campaña 2012/13, según información del Ministerio de Agricultura, al 29 de mayo se han comprado 21,7 millones de toneladas de soja. En base a un volumen de producción estimado por GEA en 48,3 millones de toneladas ello significa que un 45% de lo recolectado en la cosecha que acaba de finalizar ya ha sido vendido.

En efecto, el Ministerio ha dado por finalizada la recolección de la soja 2012/13 en zonas agrícolas claves como son las provincias de Córdoba y Entre Ríos, mientras que a nivel nacional se estima que se ha completado el 97% de la trilla, según informó en su reporte semanal.

En lo que respecta al mercado externo de referencia, la soja cerró la semana con un alza promedio del 1,5% en las posiciones más cercanas, impulsada por la combinación de una baja disponibilidad actual del poroto en EEUU y las notables demoras en las siembras como consecuencia de una primavera boreal extremadamente lluviosa.





Tal como muestra el gráfico adjunto, en base a información dada a conocer por el USDA al 02 de junio, apenas se había completado algo más de la mitad de las labores de implantación de los campos norteamericanos cuando el año pasado ya se había sembrado el 93% del área de intención, y el promedio de las últimas cinco campañas arroja un 74%.

Si bien el cultivo de soja se caracteriza por una ventana más amplia para su siembra, en principio el retraso en las siembras se traduciría en una trilla tardía. Considerando que la última sequía en Norteamérica ha potenciado el faltante de mercadería a esta época del año, ello imprime temores tanto por los plazos de la comercialización como por las potenciales pérdidas en rindes en caso que el frío llegue demasiado temprano este año.

Para la plaza internacional, la mirada estará puesta la próxima semana en el informe mensual de estimaciones de oferta y demanda que publicará el USDA. De acuerdo a una encuesta difundida por Reuters, los operadores esperan en promedio una revisión al alza de la estimación de cosecha Sudamericana, con 52,7 millones de toneladas para Argentina y 83,8 millones para Brasil, cuando en mayo dichas previsiones fueron de 51,0 y 83,5 millones respectivamente.

En lo que hace a los inventarios finales de mercadería, el mercado estaría descontando un stock final estadounidense de soja de 3,3 millones de toneladas para la campaña 2012/13 (0,1 millones de toneladas menos de lo reportado en mayo) y 7,3 millones de toneladas para la cosecha 2013/14 (0,1 millón por encima del informe del mes anterior).

A nivel global, mientras tanto, se prevé un stock al final para la campaña 2012/13 de 62,1 millones de toneladas (levemente por debajo de las 62,4 millones previstas en mayo), mientras que los operadores descuentan para el año comercial 2013/14 un inventario al final de la campaña por 73,5 millones de toneladas (también por debajo de las 75,0 millones que estimó el organismo en el informe del mes pasado). El mercado se encuentra ávido de información sobre el efecto potencial de las demoras en las siembras estadounidenses, ya que en estos momentos los precios relativos del maíz y la soja sumada a las limitaciones físicas pueden continuar dando lugar a sustituciones en el uso de la tierra fértil. De este modo, si la información que se desprenda del informe del USDA dado a conocer el miércoles próximo sorprende al mercado, las variaciones de precios podrían ser notables.

